

¡DANOS TU ESPÍRITU!

Danos tu Espíritu, Señor.
Donde no hay Espíritu, no puede brotar la vida.

Danos tu Espíritu, Señor.
Donde no hay Espíritu, lo único posible es el miedo.

Danos tu Espíritu, Señor.
Donde no hay Espíritu, aparecen los fantasmas.

Danos tu Espíritu, Señor.
Donde no hay Espíritu, la rutina lo invade todo.

Danos tu Espíritu, Señor,
Donde no hay Espíritu, no podemos reunirnos en tu nombre.

Danos tu Espíritu, Señor.
Donde no hay Espíritu, se olvidan las cosas esenciales.

Danos tu Espíritu, Señor.
Donde no hay Espíritu, no puede haber esperanza.

Ven Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido.
Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo.
Tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego.
Gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma divina luz y enriquécenos. AMEN

19/20 Mayo 2018ko Maiatzaren 19/20an

Domingo de **PENTECOSTES** - ciclo B



Juan 20, 19-23

«Recibid el Espíritu Santo»

«Har ezazue Espiritu Santua»

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANGELIOA**Lectura del santo evangelio según san Juan****(15,26-27; 16, 12-13):**

“Jesús dijo a sus discípulos: ‘Cuando venga el defensor que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena’

(20, 19,23):

Al anoecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» »

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

“Basta con permanecer inmóvil el tiempo suficiente como para que el Espíritu nos encuentre”

(Clarissa Pinkola), escritora y doctora analista estadounidense

“Sin el Espíritu Santo,
Dios está lejos,
Cristo permanece en el pasado,
el Evangelio es letra muerta,
la Iglesia una simple organización
la autoridad sería dominación,
la misión una propaganda,
el culto una evocación
y el actuar cristiano una moral de esclavos.

Pero con la presencia del Espíritu,
el cosmos se eleva y gime en el parto del Reino,
Cristo resucitado está presente,
el Evangelio es potencia de vida,
la Iglesia significa la comunión trinitaria.
la autoridad es un servicio de liberación,
la misión es un Pentecostés,
la liturgia una memoria y anticipación,
el actuar humano se deifica.

(Ignacio IV Hazin), patriarca de la iglesia grego-ortodoxa

Tanto el “ruah” hebreo como el “pneuma” griego, significan viento. La raíz de esta palabra en las lenguas semíticas es rwh que significa el espacio existente entre el cielo y la tierra, que puede estar en calma o en movimiento. Sería el ámbito del que los seres vivos beben la vida. En estas culturas el signo de vida era la respiración. Ruah vino a significar soplo vital. Cuando Dios modela al hombre de barro, le sopla en la nariz el hálito de vida. En el evangelio que hemos leído hoy, Jesús exhala su aliento para comunicar el Espíritu